

MOREIRA ALMEIDA, Alexander; COSTA, Marianna Abreu;
COELHO, Humberto Schubert. **Science of life after death.**
Cham, Switzerland: Springer, 2022. 96 f.

Brasil Fernandes de Barros *
Carlos Frederico Barboza de Souza**

El libro “*Science of life after death*”, “Ciencia de la vida después de la muerte” en español, escrito por Alexander Moreira-Almeida, Humberto Coelho Schubert y Mariana de Abreu Costa, publicado por Springer en 2022, en inglés, y traducido al portugués en 2023, por la Editora Ampla, con el título: “*Ciência da vida depois a morte*”, pretende abordar el conocimiento que se ha producido hasta ahora sobre la posibilidad de una vida después de la muerte. Para ello, hace una presentación histórica sobre los enfoques existentes sobre este tema para luego presentar las concepciones contemporáneas y el estado de las investigaciones al respecto.

Sus autores provienen del área médica (Alexander Moreira-Almeida - UFJF - y Mariana de Abreu Costa son psiquiatras) y de la filosofía (Humberto Coelho Schubert - UFJF), todos ellos vinculados al NUPES (Núcleo de Investigación en Espiritualidad y Salud).

Este libro fue prologado por el célebre autor C. Robert Cloninger, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Washington, y consta de cinco capítulos, más la introducción y la conclusión, todos ellos numerados del 1 al 8.

En la introducción se esbozan los objetivos de la obra y se ofrece una visión general de cómo la creencia en la vida después de la muerte ha sido considerada

Reseña recibida el 1 de febrero de 2023 y aprobada el 3 de marzo de 2023.

* Doctorado y Máster en Ciencias de la Religión por la PUC Minas. País de origen: Brasil. Correo electrónico: brasil@netinfor.com.br.

** Doctorado y Máster en Ciencias de la Religión por la Universidad Federal de Juiz de Fora. País de origen: Brasil. Correo electrónico: fred@pucminas.br

por la humanidad desde la antigüedad y cómo sigue siendo tratada por gran parte de la sociedad occidental moderna. Se señala que la cuestión de la supervivencia de la personalidad de los seres humanos tras la muerte del cuerpo tendría importantes consecuencias para las dimensiones práctica, existencial y ética de la vida, así como para la salud mental y la relación que las personas tendrían con el proceso de luto. Sin embargo, para muchos, la creencia general de gran parte de las personas sobre la vida después de la muerte es sólo una cuestión religiosa y no objeto de investigaciones empíricas. Teniendo esto en cuenta, los autores afirman que hay más de 150 años de investigación científica sistemática sobre la supervivencia después de la muerte, en la que han participado brillantes mentes científicas y filosóficas, y que el libro presentará las mejores pruebas empíricas disponibles sobre esta realidad. También se discutirán diversos enfoques filosóficos, ideológicos y metodológicos que se erigen como concepciones contrarias a la posibilidad de la supervivencia después de la muerte. Por último, concluyen que los prejuicios culturales y psicológicos suelen ser los principales obstáculos para aceptar la supervivencia después de la muerte como un hecho de la naturaleza.

El capítulo segundo, *“The idea of survival of the soul in the history of religions and philosophy”*, *“La idea de la supervivencia del alma en la historia de las religiones y de la filosofía”* en español, parte de la concepción de que existe una relación entre la supervivencia de la conciencia y la espiritualidad, entendida esta última como teniendo su sentido último en una trascendencia sagrada. Como muchas de las aproximaciones a cierta supervivencia del alma/espíritu/mente después de la muerte están cargadas de concepciones dogmáticas, se propone partir de una *“perspectiva desapasionada y escéptica, dando voz a cuantos hechos merezcan análisis”* (p. 5). También se presenta la cuestión de la presencia casi universal de la creencia en la supervivencia del alma entre diversas culturas y pensadores. Sin embargo, esta idea presenta a la vez universalidad y ambigüedad en relación con la diversidad de concepciones, ya que se carece de un único concepto, concepción o perspectiva para abordar esta cuestión. No obstante, en este capítulo se opta por la concepción de que la parte que sobrevive después de la muerte, basada en la sugerencia del conocimiento natural, se concibe como independiente del cuerpo. A partir de ahí, se desarrolla un recorrido por las

referencias a la supervivencia del alma, empezando por el texto más antiguo conservado, el Gilgamesh, de la tradición épica babilónica, y pasando por otras tradiciones religiosas y la realidad de los sueños y las experiencias “fuera del cuerpo”. A continuación, el texto aborda las concepciones filosóficas de la vida después de la muerte, haciendo referencia a Platón, Aristóteles, Kant y Fichte, entre otros. Por último, aborda la negación metafísica de la vida después de la muerte presente en muchos autores. Esta negación, muchas veces, viene revestida de la idea previa de que ciencia y religión son opuestas.

El tercer capítulo, “*Setting the Scene: Addressing the Main Arguments Against Survival Hypothesis*”, “Preparando el terreno: abordar los principales argumentos contra la hipótesis de la supervivencia”, en español, intenta presentar los argumentos contrarios a la supervivencia de algo después de la muerte. Este capítulo se divide en cinco partes: “La neurociencia ‘prueba’ que el cerebro genera la mente”; “Principio de parsimonia: debemos explicar la mente sólo sobre una base material”; “No hay ningún mecanismo que explique cómo la mente influiría en el cerebro”; “La ciencia ha demostrado el fisicalismo y la supervivencia implica sobrenaturalismo” y, por último, “La supervivencia implica el dualismo cartesiano, que es rechazado por las personas cultas”. En estas cinco partes, los autores tratan de afirmar que estas objeciones generalmente presentan argumentos basados en supuestos metafísicos y filosóficos erróneos y que la mayoría de las veces estarían relacionadas con un compromiso ideológico con el fisicalismo. Los autores sostienen que no existiría ningún argumento sólido o evidencia empírica que obligue a rechazar *a priori* la hipótesis de supervivencia para lo que denominan experiencias anómalas y espirituales y que se discuten en el libro. Así pues, la hipótesis de la supervivencia debería tomarse en consideración mediante un examen riguroso, justo y abierto, y no rechazarse *a priori*, lo que indicaría una postura dogmática y acientífica.

“*What would constitute evidence for personal survival after death?*”, “¿Qué constituiría una prueba de la supervivencia personal después de la muerte?” es el título del cuarto capítulo. Al comienzo, se presenta una breve discusión sobre el conocimiento científico, considerando que la ciencia es la única mediación posible entre “la creencia y la incredulidad, la convicción dogmática y

el escepticismo dogmático” (p. 27), además de afirmar que la ciencia basada en pruebas no puede ceñirse a una sola prueba como criterio de verdad. Un concepto importante en la discusión de este capítulo es que no se deben excluir dogmáticamente, al menos *a priori*, las concepciones no fisicalistas, metafísicas o “ideológicamente comprometidas”. A continuación, los autores pasan a discutir, como una forma de llegar a la discusión de la supervivencia después de la muerte, la identidad personal y cómo se puede saber de la existencia de otras mentes, ya que sólo hay certeza sobre nuestra propia mente, como afirmó René Descartes en el *cogito*. Podemos saber de la existencia de otras mentes a través de pruebas indirectas: la percepción de la existencia de otros cuerpos que se comportan como el nuestro y se expresan como si también pensarán, sintieran, tuvieran deseos y sentido de la existencia. De este modo, se puede identificar la presencia de una personalidad determinada, incluso en un cuerpo completamente desfigurado debido a un terrible accidente, por un patrón específico de cualidades mentales o mediante la percepción de una continuidad de cualidades psicológicas. Sin embargo, ¿cómo identificar la supervivencia de una personalidad cuando hay muerte corporal? Mediante la búsqueda, responden los autores, de elementos que indiquen la persistencia de un “ser pensante”, de un “yo” aún activo, a saber: una “nueva memoria verificable y evidencias de voluntad, cualidades personales, afectos, metas peculiares, estado de ánimo, manierismo, etc., acerca de nuevos acontecimientos y situaciones” (p. 30). Así pues, se afirma que si este tipo de pruebas se encuentran de forma consistente, especialmente por parte de diferentes investigadores que utilizan métodos distintos e investigan fenómenos diferentes, serían suficientes para indicar la supervivencia a la muerte corporal.

En el capítulo quinto, titulado “*The best available evidence for life after death*”, “Las mejores pruebas disponibles de la vida después de la muerte” en español, el más extenso del libro, los autores presentan lo que consideran las principales pruebas científicas de la hipótesis de la supervivencia de la conciencia después de la muerte del cuerpo a través de estudios sobre mediumnidad, experiencias cercanas a la muerte (ECM) y experiencias fuera del cuerpo (EFC), y reencarnación. Sobre la mediumnidad, el capítulo presenta inicialmente una breve historia de los aspectos culturales relacionados a ella y lo que serían las principales evidencias científicas al respecto involucrando estudios desde la

segunda mitad del siglo XIX hasta nuestros días. También se presentan relatos específicos de dos médiums de relevancia: Leonora Piper, de Boston, EE.UU., con investigaciones realizadas por el filósofo y psicólogo William James, y Chico Xavier, de Pedro Leopoldo y Uberaba, Brasil. A continuación, el capítulo presenta otros estudios sobre la mediumnidad y, por último, expone los puntos fuertes y las limitaciones de las principales explicaciones alternativas a la hipótesis de la supervivencia, como los fraudes, el azar, los automatismos o las alteraciones neuropsicológicas y de la percepción extrasensorial. Sobre las experiencias cercanas a la muerte (ECM) y las experiencias extracorpóreas (EFC), se trata de “experiencias poco comunes, extraordinarias, a menudo transformadoras y vívidas que ocurren en condiciones que ponen en peligro la vida” (p. 42), teniendo similitudes en sus relatos en cuanto a la percepción de ver fuera del cuerpo, observarse desde un punto de vista exterior, sensación de paz, observación de familiares cerca del cuerpo del 'fallecido', visión de seres de luz y experiencia de retorno al cuerpo. De forma similar a cuando tratan de la mediumnidad, los autores presentan algunos estudios e investigaciones sobre estas experiencias y constatan que a menudo generan más asertividad en relación con el dualismo mente-cuerpo que con la propia supervivencia después de la muerte. Los informes más impresionantes sobre las ECM son los relativos a las EFC, especialmente de realidades en las que se produce un paro cardíaco o un aneurisma, en las que el cerebro deja de ser funcional y existe, sin embargo, la experiencia de “percepciones auténticas”. Para corroborar esta información, los autores presentan algunos informes de casos a este respecto, además de aportar “explicaciones alternativas” para los mismos.

El capítulo sexto, titulado “*The weight of the whole body of evidence for life after death*”, “El peso del conjunto de pruebas a favor de la vida después de la muerte” en español, analiza las implicaciones de las pruebas presentadas en la obra para la creencia en la supervivencia. En primer lugar, el capítulo presenta los cuatro argumentos posibles sobre este tema, que son el fraude y la fabricación inconsciente de la mente, considerados los más “convencionales” (p. 61) y los no convencionales en cuanto a las concepciones fisicalistas: el Agente Vivo Psi (LAP - *Living Agent Psi* en inglés, pero comúnmente llamado Percepción Extrasensorial - *Extrassensorial Perception*, ESP en el acrónimo inglés) y la

Supervivencia. La hipótesis de la supervivencia de la conciencia, sin embargo, sólo se sostiene cuando se asocia a los otros tres argumentos. Así, partiendo de un “dualismo pragmático” como hipótesis empírica de trabajo (p. 62), los autores afirman que el ser humano tiene dos aspectos: “el cuerpo físico y algo más allá que sobrevive a la muerte del cuerpo” (p. 62), sin entrar, sin embargo, en cuestiones metafísicas como el monismo, el dualismo o la comprensión de que el ser humano está compuesto por más aspectos. Por último, en la secuencia, los autores afirman la importancia de los estudios basados en la triangulación de la información y discuten con más detalle las hipótesis alternativas a la supervivencia, como el fraude, el azar, la criptomnesia, las construcciones de la mente inconsciente y otros orígenes convencionales para la afirmación de la supervivencia. También se presta especial atención a las perspectivas no convencionales, como la LAP.

En el capítulo séptimo, “*Cultural barriers to a fair examination of the available evidence for survival*”, “Barreras culturales a un examen imparcial de las pruebas disponibles sobre la supervivencia” en español, los autores aseguran que la hipótesis de la supervivencia es la respuesta más sencilla al amplio abanico de pruebas encontradas. Y discuten los principales obstáculos para un análisis imparcial de estas pruebas. Según sus concepciones, estos obstáculos estarían más asociados y apoyados por la crítica pseudoescéptica que por la investigación rigurosa o la demostración filosófica. A diferencia de la verdadera actitud escéptica que consiste en exigir pruebas de supervivencia, el rechazo a priori de las mismas sobre la base de dogmas physicalistas es una actitud esencialmente acientífica. Sin embargo, al no seguir las reglas del pensamiento crítico, tal intento no ofrecería más que una apariencia de escepticismo o racionalidad. Aunque los autores afirman que las contrapruebas serían bienvenidas al debate sobre las posibles pruebas de la supervivencia, rara vez se cuenta con el beneficio de una oposición bien fundada. Así, se argumenta que para superar estas barreras y ofrecer un análisis justo de las pruebas de la supervivencia serían necesarios dos pasos principales: la deconstrucción de supuestos filosóficos, históricos y metodológicos physicalistas y antiespiritualistas erróneos, y la presentación de análisis justos de todo el conjunto de pruebas que sugieren la supervivencia de la conciencia.

Finalmente, en la “Conclusión”, Alexander Moreira-Almeida, Marianna de Abreu Costa y Humberto Schubert Coelho entienden que con una mente racional, rigurosa y abierta es difícil resistirse a la conclusión de que la supervivencia de la conciencia humana después de la muerte corporal permanente es un hecho de la naturaleza. Y afirman que esta ha sido sistemáticamente la conclusión a la que ha llegado la inmensa mayoría de la humanidad, incluidos aquellos que han emprendido un cuidadoso análisis filosófico y científico. Así, la mejor prueba de la supervivencia sería la convergencia convincente de las conclusiones de docenas de científicos altamente cualificados en una amplia gama de experiencias anómalas (mediumnidad, apariciones, ELE, EFC, EQM, CORT¹, etc.) que se refuerzan mutuamente porque apuntan a la misma conclusión: la supervivencia de la conciencia. Rechazar las explicaciones survivalistas para estos hallazgos requeriría postular simultáneamente una secuencia de suposiciones y hechos muy improbables. El supervivencialismo sería la explicación más simple, completa y natural para los datos empíricos.

Para concluir esta reseña, se trata de una obra para ser leída y tenida en cuenta, capaz de aportar reflexiones y animar a seguir investigando sobre el tema. Especialmente para quienes se dedican a este tipo de cuestiones, ya que aporta un amplio conjunto de investigaciones, estudios y enfoques, aunque, muchas veces, sintéticos. Hay que cuidarse, sin embargo, como hacen los autores, del escepticismo no científico ante tales fenómenos, así como de los supuestos *a priori* que condicionan las lecturas de las narraciones.

¹ Todos los acrónimos en inglês.